

# La nueva hegemonía mundial y sus focos de resistencia

**Marta M . Pérez Gómez**

*U.H. Dpto Filosofía y Teoría Política (C.N.M.)*

Con la desintegración de la URSS desaparece uno de los adversarios del enfrentamiento bipolar de las décadas que siguieron a la II Guerra Mundial, finalizando así en el contexto internacional la Guerra Fría.

Si tenemos en cuenta que la guerra fría además de ser una rivalidad entre grandes potencias era un enfrentamiento entre ideologías, modelos de sociedad, concepciones del mundo, proyectos de futuro, podíamos suponer que, al terminar aquella, también terminarían los conflictos y tensiones bélicas y la humanidad comenzaría a vivir una época de desarrollo pacífico.

Pero cuan equivocados estábamos quienes soñamos con esa etapa, tan necesaria para el mundo entero, porque sólo así podríamos reducir el abismo existente entre los países pobres y los ricos. Sin embargo al finalizar la guerra fría se inicia una etapa de reacomodo y reorganización de las relaciones internacionales modificándose el esquema de dominación vigente y la redistribución de los mercados y zonas de influencia. Se construye una nueva hegemonía.

En el diseño de esta resulta necesario la existencia de un adversario. El altero ataque a las Torres Gemelas de la ciudad de New York el 11 de septiembre del 2001 les proporcionó el enemigo ideal, el terrorismo, porque los límites de este concepto son difusos, es intangible, está en todas partes y no desaparece nunca, y de esta forma da la posibilidad de concebirlo en cualquier país u organización que se oponga o al menos obstaculice los intereses hegemónicos.

Los soportes ideológicos de la nueva hegemonía son:

Mientras en el período de guerra fría el bloque Occidental nunca utilizó el término capitalismo sino Mundo Libre y presentaba el conflicto como la lucha entre la democracia y el totalitarismo, una vez terminada aquella se difunde un nuevo discurso basado en la idea de que "...la promulgación del capitalismo, declarados como tal, no simplemente como un sistema socioeconómico preferible al socialismo, sino como el único modo de organizar la vida moderna concebible para la humanidad ..."<sup>1</sup> El tan divulgado fin de la historia, el logro de la meta máxima del desarrollo de la sociedad.

Este discurso tiene como doctrina económica el neoliberalismo, presentado como la panacea que resolverá todos los problemas hijos del subdesarrollo de los países periféricos. Que se expresa en la imposición de políticas privatizadoras, desmontaje de medidas proteccionistas de las economías nacionales aunque en realidad destruye las posibilidades de empleos dignos, empobrece y explota a la mayor parte de la humanidad, agreda la soberanía económica de estos países perfeccionando los métodos de dominación.

Otro de los fundamentos ideológicos radica en la llamada doctrina del "humanismo militar"<sup>2</sup>, que se fundamenta en el criterio de que los derechos de las potencias se presentan como derechos humanos universales, pero su defensa implica la violación de las libertades y derechos populares. Es

---

<sup>1</sup> Anderson, P., Conferencia Magistral pronunciada en la XXI Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, La Habana, Oct. 2003.

<sup>2</sup> Término utilizado por Perry Anderson en la Conferencia citada

utilizada como subterfugio para acabar con el principio de soberanía nacional en aquellos países donde las fronteras nacionales afectan los intereses hegemónicos.

El resultado de esta doctrina es que ahora los bombardeos donde mueren cientos de civiles son compasivos y las guerras se hacen por motivos humanitarios, para librar al mundo del terrorismo, cuando en realidad su único objetivo es asegurar los intereses hegemónicos.

La doctrina de las guerras preventivas, fue proclamada ante el Congreso norteamericano por Bush hijo el 20 de septiembre del 2001 y al año siguiente el 12 de septiembre del 2002 la expuso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, adicionando un nuevo concepto a las relaciones internacionales y con él el gobierno imperial se atribuye el derecho de definir quien es terrorista y quien lo protege, además del derecho de actuar en su contra.

Pero el capitalismo neoliberal como soporte socioeconómico y la doctrina del “humanismo” militar como el político no son suficientes para sostener la hegemonía mundial. Es necesario: “Un estado particular capaz de desempeñar un papel universal como garantía del buen funcionamiento del sistema”<sup>3</sup>. Un supraestado que decida los destinos del mundo.

En el contexto internacional se va dibujando como potencia hegemónica los Estados Unidos y si bien su supremacía militar no se cuestiona, es inevitable reflexionar sobre el hecho de que a pesar de invadir con una eficiencia y precisión impecable a Afganistán y a Irak aun no han podido establecer su democracia y tienen a esos países sumidos en el caos social, además ellos mismos están sufriendo pérdidas humanas y materiales no planificadas.

Por otra parte al convertir el mundo en su escenario bélico en la lucha contra el terrorismo abre la posibilidad de que otras potencias eleven su capacidad militar bien para protegerse de posibles ataques o para discutir la supremacía militar; por ejemplo en la OTAN el bloque Berlín-París-Londres después de la guerra de Kosovo y el Golfo Pérsico en 1991 decidieron hacer su propio sistema de satélites militares globales para así no depender del que poseen los Estados Unidos.<sup>4</sup>

Además se enfrenta a poderosos rivales económicos que van adquiriendo una proporcional influencia política, como es el bloque antes mencionado, también en Asia tiene posibles competidores como son Japón y la posible irrupción de China en el escenario internacional; que pudieran poner en peligro su afán de preservar el dominio unipolar, que defiende sin reparar en fronteras éticas y políticas al hacer omisión de la ONU y tomar decisiones sobre la guerra y la paz.<sup>5</sup>

No obstante las contradicciones interimperialistas, hacia el exterior tienen intereses comunes, la explotación del III Mundo y el mantenimiento de la unipolaridad capitalista, lo cual significa que cuando se trata de enfrentar disidencias anticapitalistas se ponen de acuerdo

Estos acuerdos asumen diversas formas, apoyan a Estados Unidos en su intervención a Afganistán con el pretexto de luchar contra el terrorismo, después unos apoyan – España, Italia y Reino Unido – y otros se oponen débilmente –Francia y Rusia- a la invasión a Irak con el pretexto de evitar la producción de armas de exterminio masivo, por cierto, no han encontrado ni siquiera una en el Irak invadido y destruido por sus armas de exterminio masivo.

A cambio todos las potencias imperialistas exigen su parte en la repartición de los beneficios económicos resultantes de la reconstrucción.

---

<sup>3</sup> Anderson, *Ibidem*

<sup>4</sup> Dieterich Stefan, Heinz, “Guerra en Medio Oriente: El nuevo orden mundial”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004, p.87.

<sup>5</sup> Facio Carlos, “El ALCA guerra imperial de información”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004, p.163.

Acaso las grandes potencias olvidaron las enseñanzas de la II Guerra Mundial, cuando primero permitieron a Hitler apoderarse de Checoslovaquia, después de Polonia y luego no pudieron evitar que pretendiera el mundo entero.

Este actuar de Estados Unidos y el resto de los países desarrollados ha dejado en entre dicho la legitimidad de la ONU, pues utilizando como pantalla la paz, la libertad y los derechos humanos someten a través de la guerra al mundo. Como organización aunque no aprobó la invasión a Irak ha sido incapaz de detener el ataque unilateral de Estados Unidos.

Son los medios de difusión masiva, los grandes monopolios de la información quienes tienen la misión de lograr en los dominados la aceptación de la nueva hegemonía mundial norteamericana, para lo cual transmite la imagen del neoimperialismo como un régimen político de alto valor modernizante y civilizatorio. Mientras que presentan a las verdaderas víctimas como los enemigos que ponen en peligro la civilización.

Por suerte, aunque los gobiernos aplican la política insensata de dejar hacer, los pueblos se percatan del gran e inminente peligro que los acecha, peligro disfrazado de luchadores contra el terrorismo y defensores de la “democracia” y los derechos humanos, y se cuestionan, ¿cómo puede lucharse contra el terrorismo con el terror de la guerra?, ¿cómo puede defenderse la democracia sin contar con la opinión de los pueblos e imponiendo “su democracia” a través de la fuerza militar?

Los pueblos pueden ser engañados, pero no por mucho tiempo aunque el disfraz sea impecable o se cuente con grandes recursos informáticos para hacerlo impecable, por eso, lo que fue una débil protesta ante la invasión a Afganistán se convirtió en una fuerte protesta contra la invasión a Irak, que abarca casi todos los sectores de la sociedad norteamericana e internacional, aún antes de darse la invasión. Como afirma M. Aguilar “El 15 de febrero del 2003 millones de personas se manifestaron contra la guerra preventiva (...) en el propio país imperialista sede del gobierno belicoso de Washington, los estadounidenses se manifestaron en más de treinta ciudades, desde Nueva York a los Ángeles...”<sup>6</sup>

Pero no nos dejemos engañar, el peligro ante las ansias imperiales norteamericanas es tan grande que esta ola de protesta no es suficiente, tiene que crecer hasta convertirse en un tsunami capaz de arrasar con el cruel gigante y permita el deseado desarrollo pacífico para todos los pueblos sin importar ideología, costumbres, religión, ni sistema político.

En un mundo como el nuestro, donde Estados Unidos además de su hegemonía militar ejerce la hegemonía en el campo cultural e ideológico al contar con el poder de la información y la tecnología, pues “...se domina mucho mejor si el dominado no tiene conciencia de ello...”<sup>7</sup> y ellos lo saben y explotan todas las posibilidades que ofrece la supremacía en la información, demostrar la necesidad de la lucha y de la unidad se convierte en tarea de titanes.

No obstante encontramos focos de resistencia en diferentes regiones del mundo, pero todos con rasgos disímiles entre sí como por ejemplo:

Europa se instituye como el centro del movimiento pacifista internacional, no podemos olvidar que en ella se mantienen latentes las cicatrices de la Primera y Segunda Guerra Mundial. Es aquí donde se desarrollan las manifestaciones más grandes de la historia en contra de una guerra (España, Inglaterra, Italia, Francia, Alemania). La oposición a la guerra contra Irak llevó al pueblo español a votar en contra de José María Aznar lo que implicó la elección de José Zapatero y con él la salida de la guerra. Por su parte Italia y Reino Unido han reducido su participación militar en el conflicto bélico. Aunque una vez lograda la conquista de Irak no se pronuncian por la salida de las tropas invasoras de dicho país y dejan incólume los pilares del neoimperialismo.

---

<sup>6</sup> Aguilar Mora, Manuel “La globalización militarizada”, ”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004, p.129.

<sup>7</sup> Ramonet Ignacio, Conferencia Magistral impartida en La Habana, Cuba, febrero del 2002.

Su identidad histórica difiere de la cultura norteamericana, y su modelo capitalista se caracteriza por un estado más regulador e intervencionista pero, tampoco critica al liberalismo e incluso introduce algunos mecanismos neoliberales.

El Medio Oriente es la región donde el enfrentamiento se da en el orden militar, por las operaciones de conquista consumadas por Estados Unidos y sus secuaces así como el conflicto Israelí-Palestino. Es donde se somete a prueba el mito de la invencibilidad del ejército norteamericano, el resultado final de esta prueba aún está lejos porque pese a que la ocupación a Irak fue relámpago como la planearon, no han exterminado la resistencia urbana aunque no está bien organizada, ni armada mientras los ocupantes cuentan con sofisticadas armas.

Además de la resistencia en el orden militar la encontramos también en la opinión pública árabe. A pesar de las presiones imperialistas la cadena televisiva árabe Aljazeera no ha dejado de transmitir su verdad la cual es muy diferente a la de los ocupantes. En el orden cultural al rechazar toda acción que implique invasión extranjera, aplastamiento de sus costumbres, religión y nacionalidad va forjándose y fortaleciendo una identidad regional que a su vez constituye otro foco de resistencia a la penetración cultural que pretende imponer la potencia imperial.

América Latina en su resistencia conjuga lo cultural, lo nacional y lo social en un proyecto alternativo de organización de la sociedad y de las relaciones internacionales ya que su pasado es la historia de explosiones revolucionarias y luchas políticas. En el presente hay expresiones de diversos movimientos sociales como los Zapatistas en Chiapas, los Sin Tierra en Brasil, los Piqueteros en Argentina, el movimiento indígena en Ecuador y el Foro Social Mundial de Porto Alegre.

En enero se celebró en VI Foro Social Mundial ahora en dos continentes: en Malí, África y en Venezuela América, en el que participaron representantes de movimientos sociales, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, intelectuales y personas de todo el mundo opuestas al neoliberalismo, la globalización, deuda externa, a la violencia y a la discriminación de género y raza, todas expresiones de la nueva hegemonía que construye el imperialismo.

A diferencias de otras regiones aquí encontramos algunos gobiernos que aunque con políticas diferentes tienen de común la resistencia al empuje hegemónico como son Hugo Chávez en Venezuela, Luis I. Lula da Silva en Brasil, Nestor Kichner en Argentina y Evo Morales en Bolivia. Este último además de ser representante de los indígenas de su país, él mismo es de origen indígena y llega al poder por el apoyo del movimiento social MAS.

En esta región se desarrollan alternativas estatales para enfrentarse fundamentalmente en lo económico y en un segundo nivel de prioridad lo militar. La propuesta integracionista ALBA va tomando cuerpo que es un ejemplo de estas y en enero de este año se dio la Reunión Tripartita Caracas-Brasilia- Buenos Aires donde entre los temas discutidos estuvieron la explotación y comercialización del gas, la defensa y la integración.

Aquí también localizamos a Cuba no sólo ejemplo de resistencia a todo hegemónico, sino de alternativa posible de un nuevo modelo de sociedad menos egoísta del que ofrecen los centros de poder imperialistas.

No obstante ser intentos válidos de resistencia al dirigir sus fuerzas a enfrentar la agenda económica de las potencias hegemónicas no es suficiente pues soslayan los aspectos políticos e ideológicos que significaría enfrentar al neoimperialismo en todas sus manifestaciones. Además movimientos sociales y gobiernos deben articularse adecuadamente para convertirse en una fuerza unida.

En síntesis la existencia de estos focos de rechazo a la nueva hegemonía en muchas regiones del mundo resulta esperanzador pues esta todavía no ha logrado el poderío necesario para ser invencible, tiene grietas, puede ser combatida y vencida, para esto es necesario la lucha contra todas

las manifestaciones del neoimperialismo, de manera articulada y así se constituya en una fuerza unida capaz de cambiar el orden mundial actual para beneficio de los pueblos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Aguilar Mora, Manuel “La globalización militarizada”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004.
2. Anderson, P., Conferencia Magistral pronunciada en la XXI Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, La Habana, Oct. 2003.
3. Dieterich Stefan, Heinz, “Guerra en Medio Oriente: El nuevo orden mundial”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004.
4. Facio Carlos, “El ALCA guerra imperial de información”, en “Irak, causas e impactos de una guerra imperialista. Editores Jorale, México, 2004.
5. Ramonet Ignacio, Conferencia Magistral impartida en La Habana, Cuba, febrero del 2002.